

Confianza política en México durante las últimas tres décadas

Political Trust in Mexico Over the Last Three Decades

GERMÁN PÉREZ VERDUZCO

LAURA GARCÍA PONCE

Palabras clave:

Confianza política
Instituciones
Democracia
México

Keywords:

Political trust
Institutions
Democracy
Mexico

Resumen: Este artículo analiza la evolución de la confianza en las instituciones de la democracia en México durante las últimas tres décadas con base en datos del Latinobarómetro (1995-2024). El estudio adopta un enfoque cuantitativo, basado en cortes transversales repetidos, con alcance descriptivo, comparativo e inferencial. Los resultados muestran variaciones significativas entre instituciones y sexenios, así como la existencia de una dimensión común de confianza institucional. Además, pese al descenso de la confianza en la figura presidencial entre 2020 y 2024, el promedio agregado de confianza institucional aumentó durante el sexenio de López Obrador y alcanzó su nivel histórico más alto. Estos hallazgos sugieren que la confianza política en México ha seguido una trayectoria oscilante, más asociada a contextos presidenciales específicos que a una tendencia lineal sostenida.

Abstract: This article analyzes the evolution of trust in democratic institutions in Mexico between 1995 and 2024 using data from the Latinobarómetro. The study adopts a quantitative approach based on repeated cross-sectional data, with a descriptive, comparative, and inferential scope. The results show a significant variation across institutions and presidential terms of office, as well as the existence of a common underlying dimension of institutional trust. Moreover, despite declining trust in the presidential figure between 2020 and 2024, the aggregate mean of institutional trust increased during López Obrador's term and reached its highest historical level. Overall, the findings suggest that political trust in Mexico has followed an uneven trajectory, more closely associated with specific presidential contexts than with a sustained linear trend.

INTRODUCCIÓN

Aunque no hay consenso en ciencias sociales sobre el significado de *confianza* (Hardin, 2010), la ciencia política suele entenderla como la esperanza de que las personas que representan políticamente a la ciudadanía actúen conforme al beneficio común (Valdez y Huerta, 2018). Cuando tal expectativa se coloca en gobiernos o instituciones estatales, es decir, en los actores cuyo rol es fundamental para el sistema político, se habla entonces de *confianza política* (Citrin y Stoker, 2018; Denters *et al.*, 2007; Mattes y Moreno, 2018; Montero *et al.*, 2008). La relevancia de este tipo de confianza reside en que las instituciones políticas son el principal mecanismo para delimitar normas y resolver conflictos en las sociedades democráticas (Liendo, 2011), y además de reducir la complejidad social, permite generar certidumbre política y económica, no sólo dentro de los propios Estados, sino también más allá de sus fronteras (Arenilla, 2019). La confianza política implica esperar que las instituciones no realicen acciones perjudiciales y que se guíen por principios como la justicia o la igualdad (Montero *et al.*, 2008), pues refleja la creencia de que éstas funcionan adecuadamente (Kiess, 2024), y que no actuarán de forma oportunista (Keefer y Scartascini, 2022) o buscando un daño deliberado (Newton, 2007). En suma, se le entiende como un proceso evaluativo racional basado en información, pero que también conlleva ciertos aspectos afectivos e incluso morales (Altunkulp, 2024; Syrstad *et al.*, 2025).

En sentido amplio, la confianza política es una orientación evaluativa básica hacia el gobierno (Hetherington, 1998) que en cierta forma moldea la voluntad de la gente para apoyar o, en su defecto, cuestionar sus decisiones o políticas (Hetherington, 2005). Constituye un conjunto de orientaciones hacia instituciones específicas del sistema democrático; es decir que la confianza política puede expresarse de forma diferenciada según el tipo de institución considerada (Dalle Nogare *et al.*, 2026). No obstante, el constructo puede ir más allá de las instituciones o autoridades gubernamentales y abarcar aspectos como la legitimidad, el apoyo al sistema político o la adhesión a determinadas políticas (Choi y Woo, 2023; Easton, 1965). También se ha definido como la probabilidad subjetiva de que la ciudadanía crea que el sistema político, o partes de él, producirá los resultados que desea, incluso sin participar en su producción (Klingeman y Fuchs, 1995, p. 22, como se citó en Lee, 2024). De cualquier modo, se trata de una expectativa individual que en lo colectivo resulta esencial para la estabilidad y el funcionamiento de las sociedades democráticas. Esto es así al menos en países con cierto desarrollo democrático (Kołczyńska y Bürkner, 2026), pues las democracias representativas se sustentan en delegar a alguien más ciertas decisiones que repercutirán en todas las personas que conforman una determinada comunidad política (algo que sin duda requiere confianza) (Urbinati y Warren, 2008).

Se ha planteado que la falta de confianza política obedece al incumplimiento de las expectativas ciudadanas respecto al funcionamiento de las instituciones y sus resultados políticos y económicos (Norris, 1999; 2011). Desde la teoría del desempeño gubernamental, la confianza política se vincula con las evaluaciones que

la ciudadanía realiza sobre la actuación de las autoridades y los resultados de la acción pública. En este sentido, los juicios de confianza se estructuran a partir de la valoración de dos dimensiones: la capacidad de las instituciones para cumplir sus funciones y la benevolencia, ésta última entendida como la orientación de su actuar hacia el bienestar de la ciudadanía (Segovia *et al.*, 2008). Así, la confianza se asocia con la percepción de que los gobiernos son capaces de atender problemáticas como la inseguridad, el desempleo o la pobreza, y de que sus acciones responden al interés público (Palazuelos, 2012). En consecuencia, cuando los gobiernos no logran cumplir sus objetivos o sus resultados son percibidos como insuficientes, la confianza ciudadana tiende a disminuir (Citrin y Stoker, 2018; Hansen, 2023).

Al respecto, la literatura académica sobre desempeño gubernamental sugiere que la legitimidad de las instituciones de la democracia no deviene solamente de principios normativos, sino de la capacidad para obtener resultados tangibles en ámbitos clave del bienestar social. Así, se genera un mecanismo de retroalimentación entre la ciudadanía y las instituciones, donde las evaluaciones positivas refuerzan la confianza, y las negativas, o insuficientes, la deterioran (Citrin y Stoker, 2018; Segovia *et al.*, 2008). Este fenómeno se ha documentado en ámbitos como el manejo de políticas migratorias (Geese, 2024), *shocks* demográficos derivados de la migración forzada (Haugseth *et al.*, 2026), la gestión de crisis como la pandemia de COVID-19 (Aassve *et al.*, 2024; Boucher, 2026; Devine *et al.*, 2023; Fiedler *et al.*, 2024; Frateur *et al.*, 2025; Kallemose *et al.*, 2023; Koivula y Kestilä-Kekkonen, 2026; Koivula *et al.*, 2026; Schulz, 2024) y en desastres naturales como sequías (Ahlerup *et al.*, 2023) o terremotos (Frost *et al.*, 2025).

Estudios recientes señalan que el desempeño macroeconómico del gobierno nacional es clave para aumentar o disminuir la confianza política (Choi y Woo, 2023; Valgarðsson, 2024). Por ejemplo, un estudio realizado en China encontró que el alza abrupta en los precios de vivienda en zonas urbanas del país redujo la confianza política entre jóvenes y adultos medios, al mismo tiempo que la aumentó en los grupos de mayor edad (Zhang y Chen, 2026). A su vez, investigaciones en países europeos reportan una asociación negativa entre la confianza política y el desempleo, tanto a nivel individual como nacional (Azzollini *et al.*, 2025), así como un vínculo directo y positivo entre el desarrollo económico de la región y la confianza política, y entre esta última y la confianza social y la calidad del gobierno (Muringani *et al.*, 2024). Asimismo, se encontró que la precariedad correlaciona con una menor confianza política; mientras que ingresos adecuados y una baja inseguridad laboral se asocian con una mayor confianza en las instituciones (Van Hootegeem *et al.*, 2025). En la misma línea, estudios realizados con países latinoamericanos reflejan que: a mayor desigualdad económica, menor confianza política (Granados y Sánchez, 2025). Aunque el debilitamiento de ésta última por efectos de la primera se ha encontrado tanto en países de América Latina (Dalle Nogare *et al.*, 2026) como de Europa (Revtiuk y Zelinska, 2026).

La calidad de los procesos de implementación de políticas públicas también incide en la percepción ciudadana y, por ende, en la confianza política. Investigaciones sobre políticas medioambientales concluyen que la falta de transparencia,

la exclusión o la inequidad ciudadana reducen dicha confianza (Ulla y Povitkina, 2023), mientras que la percepción de incompetencia o ineficacia en los líderes políticos pesa incluso más que la de falta de integridad o corrupción (Kulin *et al.*, 2024). También se ha documentado que políticas o programas orientados a la sostenibilidad —como la conservación ambiental o la planificación urbana— refuerzan la confianza política (Arnone *et al.*, 2025). De igual forma, la priorización de políticas ambientales suele asociarse a una mayor confianza, en contraste con la priorización de las económicas, vinculadas a niveles más bajos (Ahonen *et al.*, 2025). Sin embargo, la evidencia no es concluyente: algunos trabajos reportan que la confianza política tiene un rol limitado en la moderación de las preferencias sobre políticas climáticas (Devine *et al.*, 2024), que en regiones donde el desarrollo económico tiene mayor protagonismo que la protección ambiental existen elevados niveles de confianza (Arnone *et al.*, 2025), o que ésta última tiene nulo impacto en las preferencias de redistribución económica (Devine, 2024). En cualquier caso, lo que está claro es que existe una estrecha relación entre el desempeño institucional y la confianza política.

Por otro lado, se ha visto que la confianza política actúa como variable mediadora para reducir la xenofobia (Kiess, 2024), y como mecanismo de afrontamiento para reducir la percepción individual de riesgo económico (De Blok y Haugsgjerd, 2025). A su vez, es útil para combatir la creencia en teorías de conspiración y, en menor medida, para promover la adopción de vacunas y el cumplimiento de medidas en una contingencia sanitaria (Devine *et al.*, 2023). También puede venir acompañada de una reactivación cívica y motivación política (Aslam, 2025), de participación política y conformidad social (Rakasiwy, 2025), favorecer la participación institucionalizada (Granados y Sánchez, 2026) y, en general, la participación política tanto en eventos deliberativos públicos (Boulianne, 2019) como en la esfera virtual (Intyaswati *et al.*, 2025). De ahí que quienes confían en el conjunto de instituciones políticas de su país participen más que quienes desconfían (Rivera, 2019), o que la confianza aumente al implementar programas participativos que reducen las asimetrías de información y poder entre la ciudadanía y los funcionarios públicos (Ardanaz *et al.*, 2025). También se reporta que la sola apertura de espacios participativos no aumenta automáticamente la confianza política, pues su incremento o decremento depende del grado en que la respuesta gubernamental corresponde a las expectativas ciudadanas (Visscher *et al.*, 2026).

Análisis estadísticos realizados con datos de países europeos muestran que la satisfacción con las instituciones del bienestar es el predictor más fuerte de la confianza política (Broka, 2026), y que la confianza en las instituciones políticas nacionales correlaciona con la confianza en las instituciones supranacionales o internacionales (Dellmuth, 2023). También que la confianza política se asocia de manera positiva al consumo de prensa (Daminov, 2024) y a seguir a *influencers* políticos en redes sociales (Wasike, 2023); y de manera negativa a las actitudes populistas (Ziemes y Eckstein, 2026), la percepción de injusticia (Moon y Travaglino, 2024), la exposición a noticias en medios y plataformas digitales (Labarca *et al.*, 2022), y al uso de redes sociales como principal fuente de información (Daminov, 2024). De

igual forma, se reporta que la confianza política se encuentra condicionada por factores comunicativos. En concreto, que ésta puede verse influida por aspectos como el tono, la autenticidad percibida y la fuerza audiovisual del mensaje (Yilmaz *et al.*, 2026), y que la confianza en los medios, tanto tradicionales como nuevos, interactúa con la confianza en el gobierno nacional y la evaluación de la economía (Papathanassopoulos *et al.*, 2026). En contraste, las visitas al parlamento tienen pocos efectos en ella (Scheidig y Obergassel, 2025). Asimismo, estudios en países asiáticos reportan que la confianza política actúa como variable moderadora entre la percepción de desinformación y la confianza en medios informativos (Lee, 2024), y que la divulgación de casos de corrupción gubernamental tiene efectos positivos en ella, pero sólo al inicio del proceso porque al alcanzar cierto umbral se genera el efecto contrario y comienza a erosionarse (Li y Umer, 2025).

Cabe apuntar que la confianza política presenta ciertas particularidades en función del entorno o nivel de gobierno en que se analiza. Por ejemplo, se ha reportado que procesos macroestructurales como la globalización no tienen una relación lineal o uniforme con la confianza política, sino que ésta es más dependiente del contexto derivado de configuraciones políticas específicas (Lewkowicz *et al.*, 2026). En la misma línea, se ha visto que países con experiencias históricas comparables respecto a la democratización presentan trayectorias divergentes en términos de confianza política, las cuales se explican por distintas combinaciones de corrupción, polarización partidista y desempeño económico (Christmann *et al.*, 2026). Estudios que analizan contextos más específicos han hallado, por ejemplo, que las amenazas a la seguridad en países que dependen en gran medida de sistemas digitalizados, los ciberataques a infraestructuras gubernamentales críticas, pueden afectar la confianza política tanto positiva como negativamente (Matzkin *et al.*, 2023). Otros realizados entre personas migrantes muestran que el traslado a regímenes más democráticos se asocia con mayores niveles de confianza política (Peelen *et al.*, 2026), y que en zonas rurales o periféricas las personas tienden a mostrar niveles más bajos de confianza en las instituciones y presentar una menor satisfacción con la democracia, lo que provoca resentimiento y una sensación de falta de representación. Esto último suele manifestarse más en relación con el gobierno nacional que con los gobiernos locales, los cuales funcionan como una especie de refugio para personas con resentimiento hacia el territorio (Hegewald, 2023). También se ha visto a nivel local que la confianza en el gobierno aumenta la probabilidad de realizar un voluntariado (Lalot y Abrams, 2026).

Otro hallazgo importante a este respecto es que la satisfacción con los servicios públicos afecta bastante a la confianza política (Kumlin *et al.*, 2024); concretamente, que ésta última se vincula con la percepción sobre la calidad de los primeros (Monsiváis, 2019), la satisfacción en cuanto al acceso y la transparencia de la información gubernamental (Navarrete Yáñez *et al.*, 2022), y la percepción de una mayor experiencia o capacidad parlamentaria (Donat y Lenhart, 2024). Además, existe evidencia de que la confianza política no sólo se ve afectada por la eficacia de las medidas adoptadas, sino también por la forma en que los diferentes niveles de gobierno interactúan para producirlas (Frateur *et al.*, 2026).

Tanto la teoría del desempeño gubernamental como los hallazgos previamente referidos indican que la confianza política es un fenómeno moldeable. Por ejemplo, existe evidencia de que los niveles de confianza política pueden cambiar después de acontecimientos políticos significativos, sobre todo en personas con posturas políticas más débiles y que son más susceptibles a actualizar su confianza en función de eventos recientes (Chapman, 2024). También se ha reportado que la socialización política, concretamente, el grado de exposición al socialismo, afectó de forma distinta a la confianza política de diversas generaciones en la República Checa (Bohdalová, 2025), y que la edad es una variable que afecta cualitativa y cuantitativamente las evaluaciones hacia los representantes políticos, siendo estos juicios más complejos y matizados conforme a la madurez de las personas (Đorđević *et al.*, 2025). Por ende, se ha planteado que la confianza política, más que un rasgo personal estable, sería un constructo que “refleja, en mayor medida, la situación externa al sujeto, es decir su entorno político” (Sorribas, 2025, p. 59).

Sin embargo, también hay estudios que reportan cierta persistencia de la confianza política a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, ésta se entiende como una actitud relativamente estable y, como señalan Gutiérrez Sánchez e Inclán Padrón (2025), “estratégicamente importante para el funcionamiento del sistema político” (p. 129). En un análisis sobre seis estudios de panel en cinco países, Devine y Valgarðsson (2024) hallaron que, aunque la confianza política puede cambiar en situaciones específicas o ser más volátil en etapas como la juventud, ésta tiende a ser estable en el tiempo. A su vez, el estudio de Ahonen, Koivula y Sivonen (2025) concluye que, aunque puede haber fluctuaciones temporales en la confianza política, éstas no suelen afectar las preferencias o actitudes fundamentales de las personas. Tal estabilidad se debería a la influencia de rasgos de personalidad que provocan ciertas predisposiciones al evaluar interacciones con instituciones gubernamentales (Robertson, 2023), moderando incluso los efectos de la corrupción en la confianza política (Robertson, 2024). Incluso hay investigaciones que sugieren la influencia de aspectos etno-raciales en la confianza institucional (Korol y Bevelander, 2026) y, en general, en la configuración de la cultura política. Según dichos estudios, tanto las desigualdades socioeconómicas como las etno-raciales afectan la relación de la ciudadanía con el sistema político y, por tanto, a la confianza política (Granados y Sánchez, 2024).

Finalmente, se ha planteado que la confianza y la desconfianza política son fenómenos distintos, cuyas particularidades deberían analizarse desde un enfoque dualista o bidimensional, y no como dos extremos de una misma dimensión (Lahusen, 2024). Partiendo de esta postura, algunos estudios muestran la existencia de varios tipos de desconfianza: por un lado, habría una desconfianza insensible en la que la ciudadanía desconfía independientemente del desempeño real de las instituciones democráticas; y, por otro lado, habría una desconfianza crítica en la que la confianza política fluctúa en función del desempeño gubernamental. En el caso de España y Francia, por ejemplo, a pesar de la mejora en el rendimiento económico e institucional, no se recuperó la confianza política después de la Gran Recesión. En contraste, en Portugal e Irlanda, países donde hubo una mayor consonancia con el

rendimiento institucional, se encontró una confianza política más reactiva, la cual repunto después de tal acontecimiento (Van der Meer y Van Erkel, 2024).

Es importante señalar que una baja confianza en el gobierno no es siempre un indicador de rechazo hacia la democracia o de apatía política. Se ha visto que una ciudadanía que desconfía de las instituciones que le representan puede tener mayores probabilidades de participar de forma extrarrepresentacional (Braun y Hutter, 2014); también que una elevada confianza puede operar como un desincentivo para la participación (Ouattara y Steenvoorden, 2023), y que un conjunto de ciudadanas y ciudadanos desconfiados podría estar más predispuesto a la protesta u otras formas de participación política (Grande y Gonzatti, 2024), lo que evidencia que la desconfianza no necesariamente debería tener una connotación negativa. Del mismo modo, la confianza política no siempre será un indicador de democratización, ya que ésta también puede aumentar en contextos de reconfiguración autoritaria o expansión del poder estatal (Chan y Tang, 2026). De hecho, uno de los elementos que mejor explica las actitudes favorables hacia la propaganda en gobiernos autoritarios es precisamente una elevada confianza política (Huang *et al.*, 2024). Como argumenta Kiess (2024), la falta de confianza ciudadana en las instituciones autoritarias también puede representar una virtud en las sociedades democráticas modernas, en especial si se considera que la propia separación de poderes ha institucionalizado tal desconfianza. Entonces, cierto grado de desconfianza sería legítimo, sobre todo cuando se sospecha la existencia de procesos de deterioro democrático o la vulneración de principios como la libertad o la igualdad (Müller, 2026).

En el contexto latinoamericano, la desconfianza en las instituciones de la democracia es un rasgo persistente, particularmente hacia los partidos políticos (Corral, 2008; Palazuelos 2012; Pérez-Verduzco, 2018; Pérez-Verduzco, 2020). Esto se ha atribuido a variables sociodemográficas como la edad y el nivel educativo, así como a la influencia de otros aspectos vinculados con su desempeño político, tales como la percepción de corrupción o la insatisfacción con la democracia (Martínez-Hernández y Martínez, 2019). Respecto a las primeras, hay estudios que reportan que mayores niveles de ingreso y educación se asocian con una menor confianza debido a que estos factores elevan las expectativas ciudadanas sobre el desempeño institucional (Dalle Nogare *et al.*, 2026). Aunque esta asociación entre nivel educativo y menores niveles de confianza política también se ha reportado en países como China (Xia, 2026), cabe decir que la relación entre estas variables no es unívoca, ya que otro estudio con datos de 84 países de distintas regiones del mundo encontró que la relación entre educación y confianza política depende más bien del estatus que la educación garantiza en cada sociedad (Kavadias *et al.*, 2026). En cuanto a los segundos, se ha propuesto que la mejor forma de revertir la desconfianza es a través de la cultura de la legalidad y la eficacia del gobierno. En concreto, mediante mecanismos de transparencia y rendición de cuentas enfocados a resolver la corrupción y la impunidad (Wences y Güemes, 2016).

Asimismo, se reportan vínculos entre la confianza política y la confianza hacia las instituciones de seguridad; en particular, que la confianza en las fuerzas armadas

y la policía está estrechamente asociada a una mayor aprobación gubernamental (Chiliquinga-Amaya *et al.*, 2025). A su vez, se ha visto que la confianza electoral depende en gran medida del desempeño de las instituciones en el plano subnacional; es decir, la variación en la calidad de la democracia y el alcance de las capacidades estatales afectan la relación de la ciudadanía con los procesos electorales y a la legitimidad que les confieren. Además de que quienes tienen una experiencia más directa de la presencia del Estado en su entorno cercano muestran también una actitud más positiva hacia las elecciones (Monsiváis-Carrillo, 2023).

En el caso mexicano, si bien hay investigaciones que señalan que la desconfianza política se presenta más entre las personas con mayores niveles de escolaridad (Salazar y Temkin, 2007), en la literatura correspondiente suele asumirse como un fenómeno generalizado en la población y dirigido hacia todas las instituciones de gobierno (Morales, 2015; Pérez-Verduzco y Tapia, 2018). Diversos estudios coinciden en que la confianza en las instituciones de la democracia responde a múltiples factores. En el caso del Congreso, ésta depende tanto de su desempeño institucional como del comportamiento individual de los legisladores (Flores Andrade, 2013), además de otras variables asociadas a la percepción ciudadana como su opinión sobre la democracia, la corrupción entre funcionarios públicos o el haber sido víctima de la delincuencia (Gómez, 2018a). En lo que respecta al Poder Ejecutivo, la confianza se sustenta en el grado de conocimiento y comprensión o entendimiento que la población tenga de los acontecimientos políticos (Gómez, 2018b). Por otro lado, la confianza en los partidos políticos está estrechamente vinculada al contraste entre los cuantiosos recursos públicos que reciben y el desempeño gubernamental, puesto que, a pesar del elevado financiamiento, la sociedad mexicana no percibe beneficios tangibles (Valdez y Huerta, 2018). Finalmente, la confianza hacia el Instituto Nacional Electoral (INE) se distingue de la depositada en el resto de componentes del sistema político mexicano; además de que sus niveles de confianza casi siempre están por encima de los de las demás instituciones democráticas (Congreso, gobierno y partidos políticos), la confianza en esta institución posee una estructura valorativa diferente (Juárez y Rodríguez, 2022; Pérez-Verduzco, 2020).

En términos más generales, se reporta que la confianza está sistemáticamente determinada por las experiencias ciudadanas en cuanto a la provisión de servicios públicos locales (Monsiváis, 2019), lo que indicaría que la desconfianza es producto de un desempeño deficiente de las instituciones. También se ha dicho ésta que podría ser consecuencia del autoritarismo partidista que históricamente ha padecido el país. Incluso, desde una perspectiva culturalista se ha planteado que el fenómeno deviene de un largo proceso de socialización en el que han persistido ciertos valores antidemocráticos y bajos niveles de capital social entre la población. Sin embargo, la mayoría de los hallazgos reportados en la literatura están más en consonancia con lo postulado en la teoría del desempeño gubernamental y, en un sentido más amplio, con una perspectiva racionalista, y plantea que ésta teoría es más eficaz para explicar la desconfianza en las instituciones de la democracia, sustentando el argumento de que las variaciones en sus niveles están muy relacionadas

con diversos tipos de evaluaciones ciudadanas (Del Tronco, 2012; López, 2023; Pérez-Verduzco y Tapia, 2018).

A partir del enfoque del desempeño gubernamental, el presente estudio analiza la evolución de la confianza hacia las principales instituciones de la democracia mexicana durante las últimas tres décadas, mediante un diseño de cortes transversales repetidos y técnicas de estadística inferencial que examinan si las variaciones observadas en el tiempo son significativas estadísticamente y si se asocian con contextos políticos diferenciados. Más que asumir relaciones causales directas entre coyunturas políticas específicas y cambios en los niveles de confianza, el análisis busca patrones de variación temporal y trayectorias institucionales diferenciadas. En este marco, la confianza política se ha concebido como una dimensión de orientación hacia el sistema político democrático que se manifiesta empíricamente en la confianza depositada en instituciones específicas.

METODOLOGÍA

Esta investigación tuvo un diseño cuantitativo, no experimental, basado en cortes transversales repetidos, y con un alcance descriptivo, comparativo e inferencial. Para los análisis estadísticos se utilizó la base de datos de la Corporación Latinobarómetro (<https://www.latinobarometro.org/>), y se descargaron los archivos correspondientes a todas las mediciones del proyecto entre 1995 y 2024, a partir de esta información se construyó una nueva matriz de datos que concentró únicamente los ítems referentes a la confianza en las principales instituciones de la democracia en México: Congreso, gobierno, Poder Judicial, partidos políticos, institución electoral y presidente. Cabe mencionar que, con respecto a las últimas tres décadas, de estos años no hubo datos disponibles: 1999, 2012, 2014, 2021 y 2022. Además, en algunos levantamientos no se incluyeron reactivos sobre ciertas instituciones; por ejemplo, en 2008, 2009, 2011 y 2013 no se preguntó por la confianza en la institución electoral.

La matriz final de datos quedó conformada por siete variables —el año de medición y las seis instituciones consideradas— y 29 064 filas correspondientes al total de personas encuestadas en ese periodo. Todos los ítems considerados para el análisis estaban medidos por escalas tipo Likert con cuatro opciones de respuesta: “mucha confianza” (1), “algo de confianza” (2), “poca confianza” (3) y “ninguna confianza” (4). Para facilitar la interpretación de los resultados, se invirtió la codificación original, de modo que los valores más altos reflejaran mayores niveles de confianza (4: “mucha confianza”, 3: “algo de confianza”, 2: “poca confianza” y 1: “ninguna confianza”).¹ Los valores faltantes, asociados a reactivos no incluidos en determinados levantamientos, se trataron como datos perdidos; en los análisis

¹ Se contempló también la posibilidad de mantener la codificación original e interpretar los valores como niveles de desconfianza, pero se consideró poco apropiado en vista de que la encuesta preguntaba explícitamente por el grado de confianza, no de desconfianza.

bivariados y multivariados se emplearon los criterios de exclusión definidos por cada procedimiento estadístico. Los procedimientos estadísticos se realizaron con la versión 26 del software IBM SPSS Statistics y se utilizó Microsoft Excel para la depuración, organización y visualización de los datos.

La estrategia analítica se desarrolló en tres niveles complementarios. Primero, se recurrió a la estadística descriptiva, calculando medias de confianza hacia cada institución en cada año, medias globales anuales y medias generales por institución para todo el periodo. Esto permitió obtener un panorama general de la evolución de la confianza institucional y detectar patrones preliminares de estabilidad, incrementos o descensos. Después, con el fin de robustecer el análisis y superar una aproximación meramente descriptiva, se estimaron modelos de regresión logística ordinal para cada una de las instituciones consideradas.² En estos modelos, el nivel de confianza hacia cada institución se trató como variable dependiente ordinal, mientras que el tiempo se operacionalizó mediante una variable categórica de sexenio presidencial (Zedillo, Fox, Calderón, Peña Nieto y López Obrador). De esa manera, fue posible examinar si la distribución de los niveles de confianza difería significativamente entre periodos presidenciales.³ Finalmente, se examinó la estructura empírica de la confianza institucional. Como paso preliminar, se calcularon correlaciones Spearman (r_s) entre las variables de confianza, por tratarse de una medida no paramétrica apropiada para identificar asociaciones monotónicas entre variables ordinales sin asumir normalidad. Posterior a ello, se realizó un análisis factorial exploratorio utilizando el método de extracción de ejes principales, con el fin de examinar si las diversas mediciones de confianza institucional remitían a una dimensión subyacente común. Dicho análisis incluyó la revisión de pertinencia procedimental mediante el índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. Además, se evaluó la consistencia interna de la escala a través del coeficiente alfa de Cronbach y las correlaciones ítem-total corregidas.

A partir de los resultados de dichos análisis, se generó un índice agregado de confianza institucional con el promedio de las seis variables en estudio y se examinaron de nuevo sus medias anuales y por sexenio. Asimismo, se analizó su evolución temporal mediante una regresión lineal simple usando como predictor el año de encuesta. Por último, los contrastes entre sexenios se llevaron a cabo a través de ANOVA de un factor, con comparaciones *post hoc* de corrección Bonferroni para identificar diferencias estadísticamente significativas. En todos los análisis inferenciales se adoptó un nivel de significancia de $p < .05$ (bilateral). Sólo en el caso de las correlaciones Spearman se privilegió un criterio más estricto de $p < .01$ (bilateral) debido a la magnitud de la muestra y el número de asociaciones examinadas.

² No se usó la regresión lineal convencional debido a que las variables de confianza corresponden a escalas ordinales de cuatro categorías.

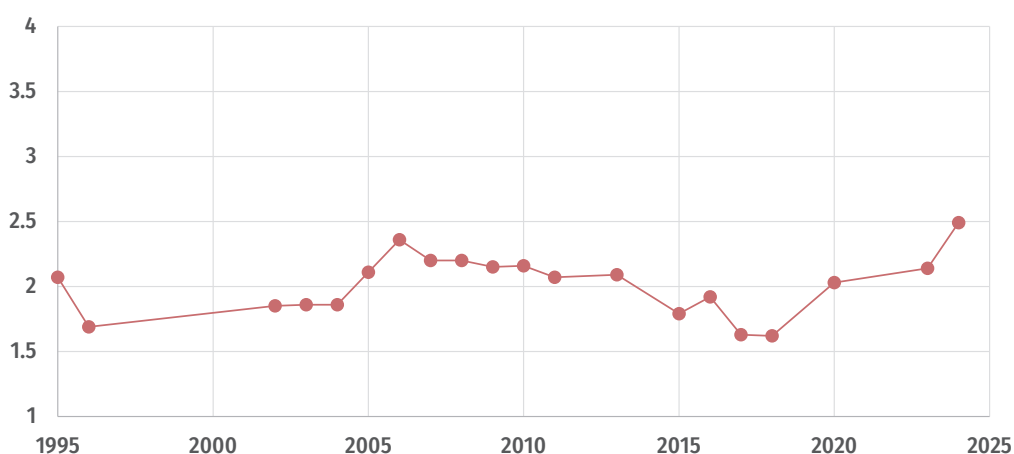
³ Al emplear modelos ordinales, también se verificó el supuesto de líneas paralelas como criterio de ajuste e interpretación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Gráfica 1 muestra los niveles de confianza hacia el Gobierno entre 1995 y 2024. En ella se aprecia que, luego del notable decremento de 1995 a 1996, dichos niveles se mantuvieron estables hasta 2004. En 2005 y 2006 se presentaron dos incrementos seguidos, alcanzando incluso el nivel de confianza más alto en el periodo analizado, pero éste empezó a disminuir gradualmente hasta el año 2011. Entre 2013 y 2018, éste decreció aún más, al grado que en 2017 y 2018 rebasó los bajos niveles de 1996. Finalmente, entre 2018 y 2024 el nivel aumentó de forma notable, sobre todo en las mediciones entre 2018 y 2020.

Gráfica 1. Media de confianza hacia el gobierno mexicano entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)

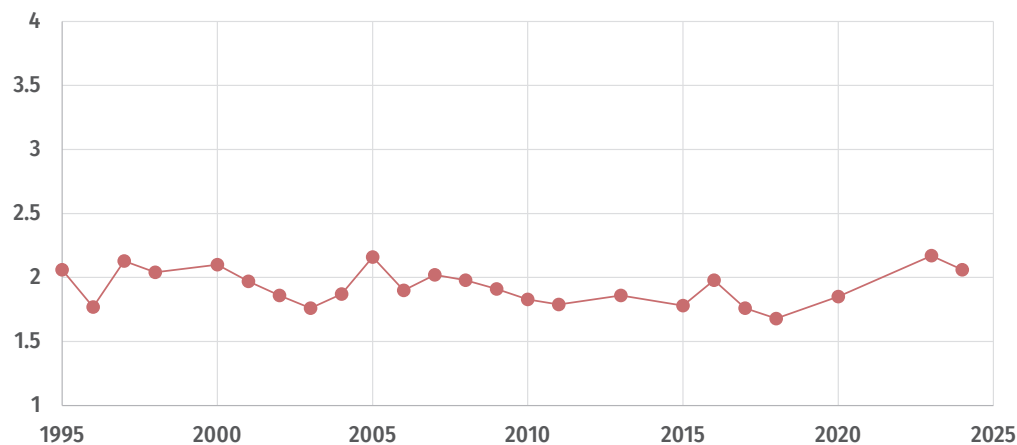


Entonces, los años en que existió menos confianza hacia el gobierno mexicano fueron 1996, 2017 y 2018, o sea en sexenios priistas —con los presidentes Ernesto Zedillo Ponce de León y Enrique Peña Nieto—. Dichos periodos fueron de un importante desgaste institucional y en los que la credibilidad se vio deteriorada cuando las expectativas democráticas no vinieron acompañadas de resultados (Aguirre-Ochoa y Gómez, 2021; Morales, 2015). En contraste, los años con mayor incremento en la confianza gubernamental se dieron en los sexenios de Vicente Fox Quesada y Andrés Manuel López Obrador. La llegada del Partido Acción Nacional (PAN) al gobierno federal marcó un punto de inflexión en la trayectoria política del país, pues por primera vez la presidencia no sería priista. Asimismo, la victoria del partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) representó otra renovación institucional: un cambio de régimen surgido por el descontento social frente a los privilegios de las élites y el modelo neoliberal (Aragón *et al.*, 2019). Como argumenta Pérez Tamayo (2025), los cambios de partido provocan una elevación de la confianza ciudadana. Al representar una posible ruptura con el pasado autoritario del país, las alternancias partidistas generaron expectativas de transformación política que se reflejaron en mayores niveles de confianza.

La Gráfica 2 indica que entre 1995 y 2000, la confianza en el Congreso mostró gran volatilidad. Después de lo cual, se produce un declive paulatino hasta el 2003,

Gráfica 2. Media de confianza hacia el Congreso mexicano entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)

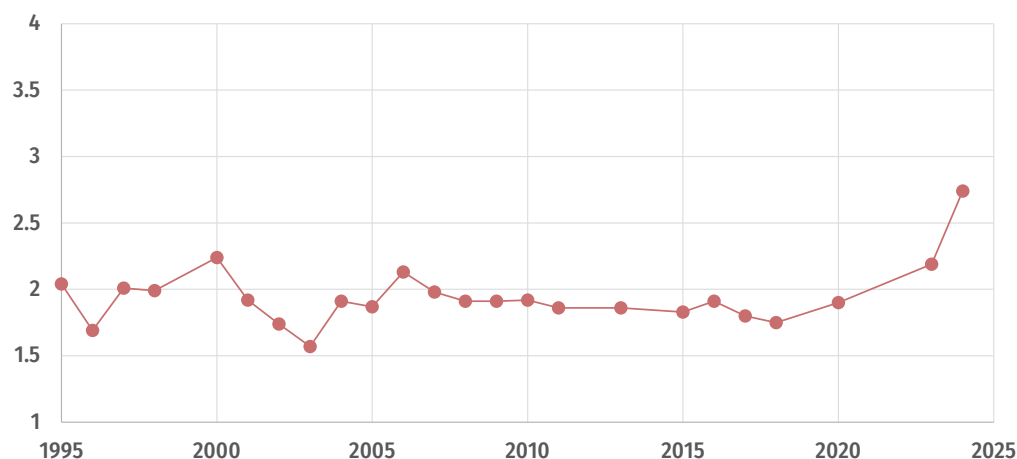


El año de 1997 correspondió al sexenio de Zedillo, y concretamente a la LVII Legislatura. En este periodo, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió la mayoría absoluta y las fuerzas opositoras asumieron un rol central en la agenda legislativa, lo cual promovió una mayor autonomía e independencia del Congreso. Este escenario pudo contribuir a generar una mayor confianza política, sobre todo gracias a una menor percepción de corrupción (Gómez, 2018a). Aunque en la LIX Legislatura el gobierno foxista fue minoría en el Congreso y las coaliciones legislativas mermaron parte de su agenda política —como pudo apreciarse en decisiones controversiales como el desafuero a López Obrador (Nacif, 2003)—, el segundo año con mayores niveles de confianza en esta institución en el periodo analizado fue 2005. Quizá la reforma más relevante en ese año fue la Ley de Seguridad Nacional. Finalmente, la LXV Legislatura se destacó por la paridad, la inclusión y una agenda activa, pues se aprobaron 214 decretos entre 2022 y 2023 (IBD, 2023). No es viable mostrar la vinculación del desempeño de cada legislatura con sus niveles de confianza, pero tampoco es descabellado pensar que estos contextos legislativos, caracterizados en algunos casos por la pluralidad y la construcción de consensos, contribuyeron en cierta medida a que la ciudadanía percibiera eficacia institucional, y que ello se manifestara en la confianza política.

La Gráfica 3 retrata los niveles de confianza en el Poder Judicial. La tendencia a la baja más significativa se presentó entre 2000 y 2003, constituyendo incluso la reducción más drástica del periodo analizado. Entre 2004 y 2006 se recuperaron los niveles previos, para luego comenzar otra vez un decremento gradual que se mantuvo hasta 2018, aunque sin alcanzar los puntajes históricos más bajos (1996 y 2003).

Gráfica 3. Media de confianza hacia el Poder Judicial mexicano entre 1995 y 2023

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)

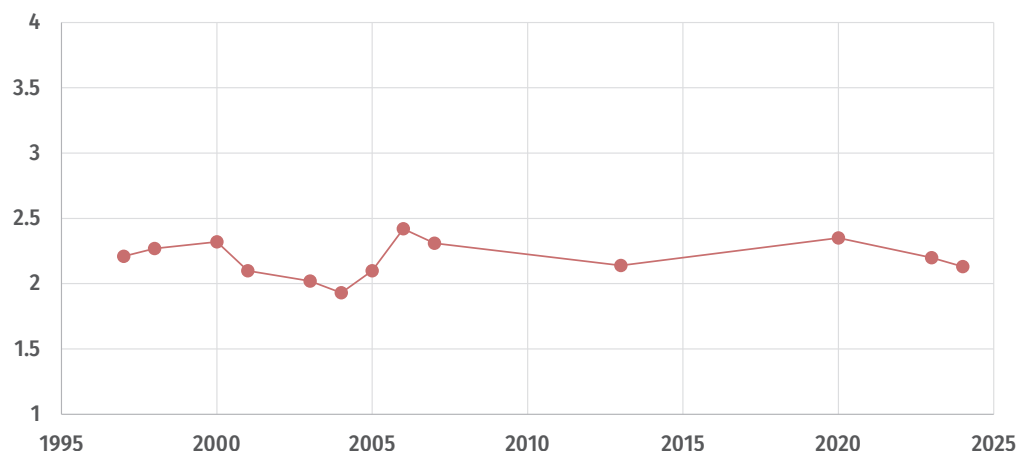


Resulta paradójico que justo cuando empezaba a recuperarse el nivel de confianza en el Poder Judicial, se planteara una reforma a ese respecto. Con todo, cabe señalar que aun con los recientes incrementos, en México prevalecían altos niveles de desconfianza hacia los jueces (71%), además de un amplio respaldo a la elección popular de estos cargos, reflejo de una fuerte demanda ciudadana de renovación institucional (Álvarez, 2024). Inclusive en una encuesta realizada pocos días después de la elección judicial, la mayoría de la gente (55%) expresaba su desconfianza hacia el Poder Judicial en el país (Moreno, 2025). De acuerdo con Medel-Ramírez (2024), la implementación de mecanismos como la elección popular y una mayor transparencia podrían sustentar aumentos de la autonomía y legitimidad del Poder Judicial. Además, como plantean Gonthier, Aymé y Belot (2024), las innovaciones democráticas refuerzan la confianza política, pues fomentan entre la ciudadanía la percepción de que su voz se hace escuchar y que efectivamente tiene peso en el sistema político. Estas innovaciones pueden considerarse como indicadores informativos, ya que la población en general utiliza su participación en estos procesos deliberativos o directos como referencia para evaluar al sistema democrático en general (Gonthier et al., 2024).

La Gráfica 4 presenta las medias de confianza hacia el presidente. En ella se aprecian dos evidentes periodos de crecimiento: el primero de 1997 al 2000, y el segundo y más importante, de 2004 a 2006. En contraste, pueden identificarse tres lapsos en que ésta disminuyó notablemente: del año 2000 a 2004, de 2006 a 2013 y de 2020 a 2024, siendo el primero de los periodos referidos el que tuvo la reducción más drástica. Así, a pesar de que en 2020 se recuperaron los niveles de confianza presidencial alcanzados en 2000 y 2006, éstos volvieron a presentar un

Gráfica 4. Media de confianza hacia el presidente mexicano entre los años 1997 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)



Respecto a los niveles de confianza hacia los partidos políticos, la Gráfica 5 permite identificar que la principal tendencia a la baja ocurrió entre 2000 y 2003, para luego aumentar entre 2004 y 2006. De ahí en adelante hubo leves oscilaciones a la baja, hasta alcanzar su punto más crítico en 2017 y 2018. Finalmente, entre este último año y 2024 hubo un crecimiento continuo y pronunciado, incluso alcanzó el punto más alto del periodo analizado.

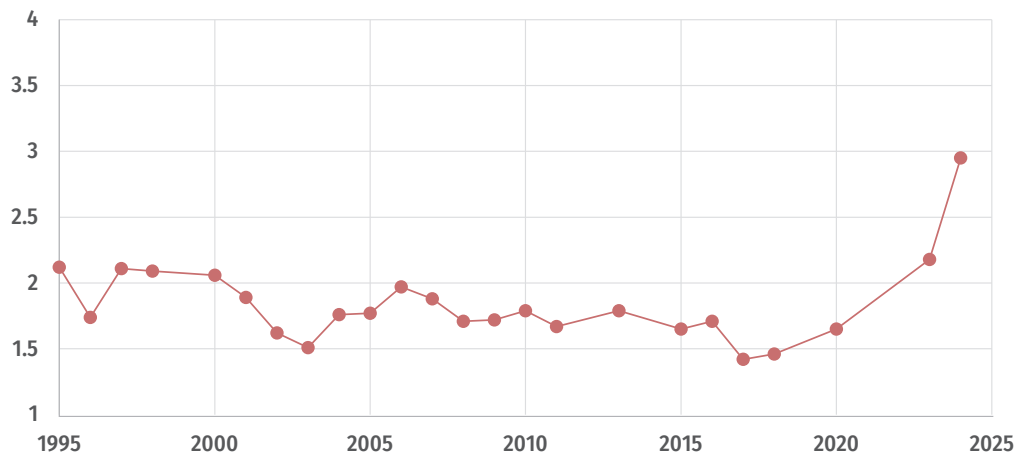
El proceso electoral de 2018 se caracterizó por el hartazgo social respecto a la situación política y económica del país, el cual provocó que la ciudadanía demandara un cambio en la manera en que se administraban los bienes y servicios públicos (Pérez-Verduzco, 2019). Tras la crisis del PRI y el PAN, MORENA reconfiguró el sistema de partidos, articulando un discurso de renovación que generó expectativas de cambio y un aumento en la identificación partidista (Greene y Sánchez-Talanquer, 2018; Navarrete-Vela, 2023). Este escenario sociopolítico ha sido clave no sólo para la llegada de MORENA al poder, sino también para su posterior consolidación en 2024.

Otro aspecto a considerar son los posibles efectos de la implementación de diversos programas sociales, un factor crucial para que en el sexenio de López Obrador se alcanzaran los niveles más altos de confianza hacia los partidos políticos de las últimas tres décadas. Así, aunque la política social de este gobierno no tuvo efectos decisivos en la contención de la pobreza (Martínez Espinoza, 2023), su enfoque universalista y sus acciones, tales como el histórico aumento del gasto público en materia de protección social, sin duda han sido bien valoradas por la ciudadanía.

Se ha planteado que la sobrerrepresentación de las élites en los cargos públicos afecta negativamente a la confianza en las instituciones políticas (Kesberg y Easterbrook, 2025); contrario a ello, una mayor representación ciudadana a través de partidos populistas genera más confianza política y mayor satisfacción con la democracia (Quaranta y Martini, 2025), esto gracias a la implementación de narrativas anti élite y políticas redistributivas, en especial cuando están en el poder (Baccini *et al.*, 2025). En el caso mexicano en concreto, parece que la política social del gobierno morenista ha sido más relevante para la confianza ciudadana que otros aspectos como el estilo comunicativo polarizador, la generación de reformas contra el equilibrio de poderes o la creciente militarización de la seguridad pública (Navarrete-Vela, 2023).

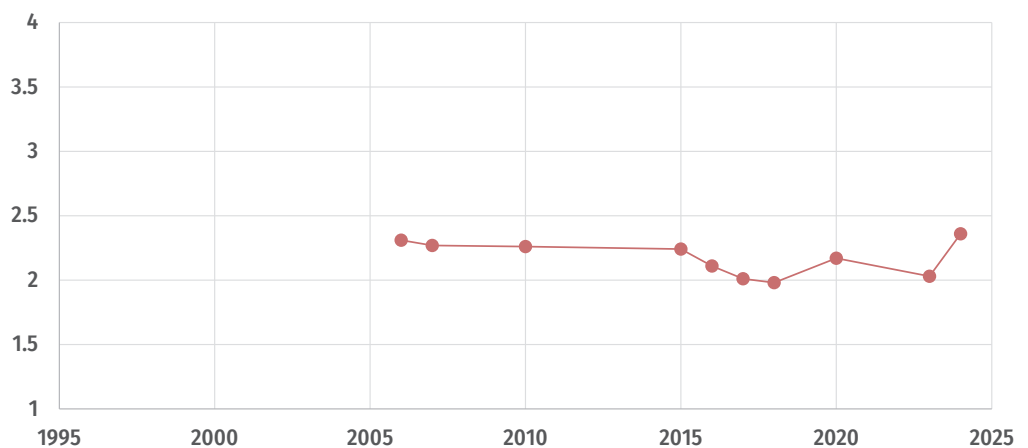
Gráfica 5. Media de confianza hacia los partidos políticos mexicanos entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)



Gráfica 6. Media de confianza hacia la institución electoral mexicana entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)



Sobre la confianza hacia el INE, anteriormente Instituto Federal Electoral (IFE), la Gráfica 6 refleja una leve pero constante disminución desde que inició su medición en 2006 y hasta 2015, para luego presentar decrementos más importantes entre este último año y 2018. Desde entonces, los niveles de confianza hacia la

institución han mostrado un comportamiento irregular. Entre 2018 y 2020 se registró un incremento, aunque sin alcanzar los niveles observados en 2006 y 2007. Posteriormente, entre 2020 y 2023, la confianza descendió levemente; sin embargo, en 2024 volvió a aumentar, superando aun el repunte de 2018-2020. Así, los niveles más bajos de confianza hacia la institución electoral se presentaron en los gobiernos de Peña Nieto y López Obrador. En el sexenio obradorista en concreto, fue notoria la continua confrontación entre el ex presidente y el instituto. Conflicto que, paradójicamente, inició cuando el INE parecía recuperar buena parte de la confianza ciudadana (Pérez-Verduzco, 2020).

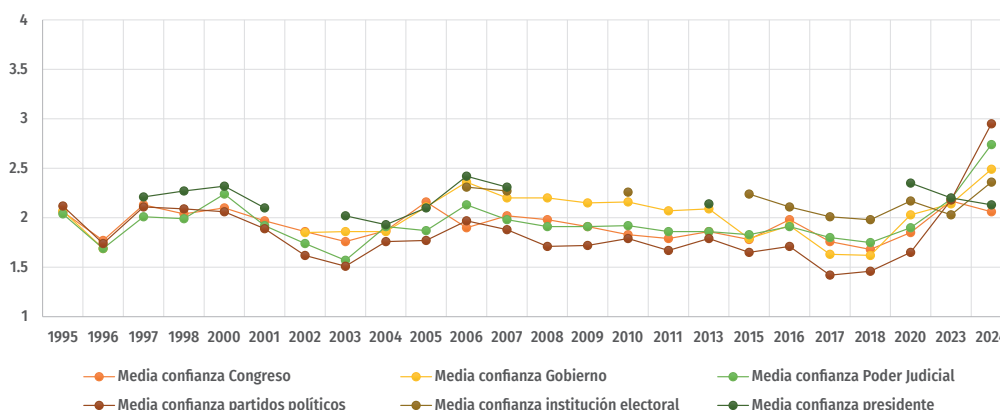
Desde el punto de vista comparado pueden identificarse algunos aspectos difíciles de detectar si se analiza cada institución por separado; por ejemplo, aunque el INE sólo registró un par de incrementos en sus niveles de confianza, esta institución se ubica como la segunda en la que más ha confiado la ciudadanía en el periodo analizado, justo después de la figura presidencial (Tabla 1). En cambio, los partidos políticos — históricamente, la institución peor evaluada— obtuvieron el puntaje más alto en la última medición (Gráfica 7). Hasta 2020, parecía que el INE era valorado por su papel técnico y su relativa autonomía, y que los partidos políticos eran considerados incapaces de representar adecuadamente a la ciudadanía. Lo dicho refleja una sociedad que, aunque respaldaba las reglas del juego democrático, desconfiaba de sus principales jugadores (Flores, 2023), una tendencia que parece haber culminado en 2023.

Tabla 1. Medias globales de confianza en cada institución entre 1995 y 2024

Institución	N	Media	DE
Presidente	15,524	2.19	0.13
Institución electoral	12,000	2.17	0.13
Gobierno	24,340	2.01	0.23
Congreso	29,064	1.93	0.14
Poder Judicial	29,064	1.94	0.22
Partidos políticos	29,064	1.84	0.31

Gráfica 7. Medias confianza institucional en México entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)



Gráfica 8. Medias confianza global entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)

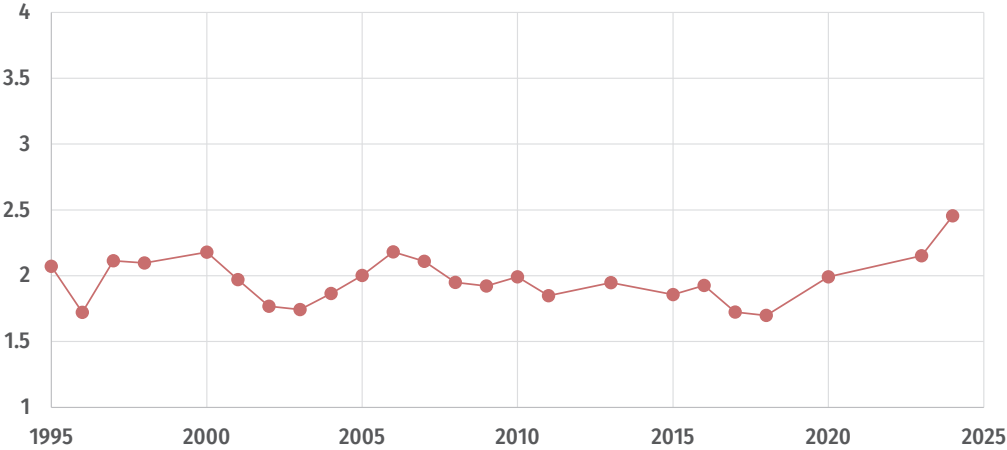


Tabla 2. Medias globales de confianza por sexenio presidencial entre 1995 y 2024

Nota: En el sexenio de López Obrador sólo se dispuso de datos referentes a tres levantamientos: 2020, 2023 y 2024.

Presidente (periodo)	N	Media global	DE
Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)	6,201	2.04	0.16
Vicente Fox Quesada (2000-2006)	7,263	1.92	0.15
Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)	6,000	1.96	0.09
Enrique Peña Nieto (2012-2018)	6,000	1.83	0.10
Andrés Manuel López Obrador (2018-2024)	3,600	2.20	0.19

Con el fin de determinar si estas variaciones descriptivas se asociaban de manera significativa con el contexto político-sexenal, se estimaron modelos de regresión logística ordinal para cada una de las instituciones analizadas. En este análisis, la confianza presentó variaciones estadísticamente significativas entre sexenios en todos los casos (Tabla 3). No obstante, la capacidad explicativa de los modelos fue reducida, lo que indica que el contexto político-sexenal se asocia con cambios en los niveles de confianza, aunque sin constituir por sí mismo un factor explicativo suficiente del fenómeno. Al hacer una comparación, los resultados muestran trayectorias institucionales diferenciadas: mientras que, en el caso de algunas

Tabla 3. Resumen de los modelos de regresión logística ordinal por institución

Nota: En todos los modelos, la variable dependiente fue ordinal y el predictor principal fue el sexenio presidencial. La categoría de referencia fue el sexenio de Andrés Manuel López Obrador. El supuesto de líneas paralelas se evaluó mediante la prueba correspondiente del modelo ordinal; en todos los casos resultó significativo ($p < .001$), lo que indica el incumplimiento del supuesto y, por tanto, que las asociaciones deben interpretarse con cautela.

Institución	χ^2 del modelo	gl	p	R ² de Nagelkerke
Congreso	144.317	4	< .001	.006
Gobierno	520.525	4	< .001	.023
Poder Judicial	408.734	4	< .001	.016
Partidos políticos	821.578	4	< .001	.031
Institución electoral	115.509	2	< .001	.011
Presidente	165.318	4	< .001	.012

Para examinar si efectivamente las distintas medidas de confianza institucional remitían a una dimensión subyacente común, se realizó un análisis factorial exploratorio. P previo a este análisis, las correlaciones de Spearman mostraron asociaciones positivas y estadísticamente significativas entre todas las variables, con coeficientes que oscilaron entre .33 y .55, todos con $p < .001$ (Tabla 4). En términos generales, el gobierno obtuvo los coeficientes de correlación más elevados, mientras que la institución electoral fue la que presentó las asociaciones más bajas con el resto de instituciones. En lo particular, la asociación más alta se halló en la confianza entre el gobierno y el presidente ($r_s = .55$); en contraste, la más baja correspondió a la relación de confianza entre el congreso y la institución electoral ($r_s = .33$) —tal hallazgo es consistente con investigaciones previas sobre esta cuestión (Juárez y Rodríguez, 2022; Pérez-Verduzco, 2020)—. La adecuación de la matriz para este tipo de análisis fue satisfactoria, como lo indica el índice Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .81$) y la prueba de esfericidad de Bartlett, $\chi^2(15) = 7648.925$, $p < .001$. En conjunto, estos resultados sugieren una base empírica compartida entre las distintas expresiones de confianza institucional, lo cual se corroboró mediante la extracción de un factor común (Tabla 5).

Tabla 4. Matriz de correlaciones de Spearman entre niveles de confianza institucional entre 1995 y 2024

Nota: Los coeficientes corresponden a correlaciones de Spearman. El tamaño muestral varía entre pares de variables debido a la disponibilidad diferencial de datos por institución y año. Todos los coeficientes fueron estadísticamente significativos al nivel $p < .01$ (bilateral).

Institución	Congreso	Gobierno	Poder Judicial	Partidos Políticos	Institución Electoral	Presidente
Congreso	1.000	.46	.48	.45	.33	.37
Gobierno	.46	1.000	.51	.48	.41	.55
Poder Judicial	.48	.51	1.000	.48	.42	.40
Partidos políticos	.45	.48	.48	1.000	.39	.38
Institución electoral	.33	.41	.42	.39	1.000	.38
Presidente	.37	.55	.40	.38	.38	1.000

Tabla 5. Cargas factoriales y comunidades de las variables de confianza institucional

Nota: El método de extracción utilizado fue el de ejes principales, se extrajo un único factor con valor propio mayor a 1, el cual explicó 37.10% de la varianza total.

Variable	Carga factorial	Comunalidad
Confianza en el Congreso	.391	.153
Confianza en el gobierno	.732	.536
Confianza en el Poder Judicial	.669	.448
Confianza en los partidos políticos	.631	.398
Confianza en la institución electoral	.581	.337
Confianza en el presidente	.594	.353

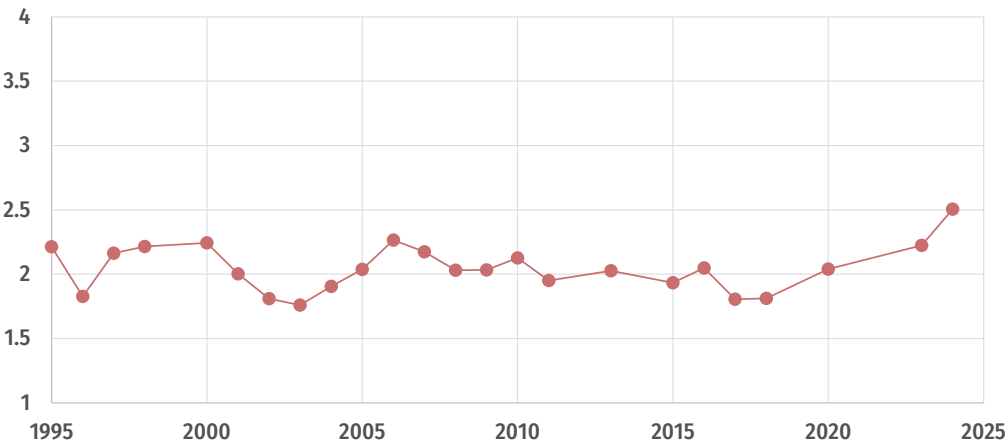
Luego de identificar el factor común subyacente en la estructura de los datos sobre las seis medidas de confianza institucional, el análisis de consistencia interna mediante coeficiente alfa de Cronbach arrojó una fiabilidad aceptable ($\alpha = .77$), lo que respalda el tratamiento de la confianza institucional como una dimensión común, aunque internamente heterogénea, y la formalización de un índice agregado de confianza, el cual presentó una media de 2.05 ($DE = 0.66$, $N = 27,936$). Este resultado sugiere niveles bajos de confianza institucional agregada. De hecho, su comportamiento fue congruente con los patrones descriptivos observados previamente (Gráfica 8), pues su evolución anual mostró fluctuaciones notables a lo largo del periodo analizado, presentando sus valores más bajos en 1996 ($M = 1.82$), 2002 ($M = 1.80$), 2003 ($M = 1.76$), 2017 ($M = 1.80$) y 2018 ($M = 1.81$), y los más altos en 2006 ($M = 2.26$), 2023 ($M = 2.22$) y 2024 ($M = 2.50$), lo que confirma que la confianza institucional no siguió una trayectoria lineal estable, sino que tuvo un comportamiento oscilante con repuntes en años específicos (Gráfica 9).

Al estimar una regresión lineal simple usando como predictor el año de encuesta para examinar la evolución temporal de la confianza institucional, el modelo resultó estadísticamente significativo $F(1, 27934) = 35.32$, $p < .001$, aunque con una reducida capacidad explicativa ($R^2 = .001$). El coeficiente asociado al año fue positivo y significativo ($B = .003$, $t = 5.94$, $p < .001$, IC 95% [.002, .004]), sugiriendo una leve tendencia ascendente a lo largo del tiempo. Con todo, el tamaño del efecto fue mínimo, por lo que el resultado debe interpretarse con cautela.

Finalmente, para complementar el análisis anterior, se comparó el índice de confianza generado entre sexenios presidenciales mediante ANOVA de un factor. Como muestra la Tabla 6, las medias más altas correspondieron a los sexenios de López Obrador ($M = 2.15$, $DE = 0.64$), Calderón ($M = 2.10$, $DE = 0.67$) y Zedillo ($M = 2.09$, $DE =$

Gráfica 9. Índice de confianza institucional entre 1995 y 2024

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Corporación Latinobarómetro (1995-2024)



0.66); mientras que las más bajas se observaron en los de Fox ($M = 1.96$, $DE = 0.64$) y Peña Nieto ($M = 1.95$, $DE = 0.69$). Un patrón similar se observó en el análisis descriptivo de las medias globales por sexenio presentado en la Tabla 2. Las diferencias entre los sexenios resultaron estadísticamente significativas $F(4, 27931) = 99.93$, $p < .001$ (Tabla 7). Además, las comparaciones *post hoc* con corrección Bonferroni indicaron que el sexenio de López Obrador difería significativamente de todos los demás, y que no había diferencias estadísticamente significativas entre los de Zedillo y Calderón, ni entre los de Fox y Peña Nieto.

En conjunto, los resultados sugieren que la confianza institucional se diferencia con mayor claridad entre contextos presidenciales específicos que entre años aislados; es decir, se trata de un fenómeno que combina elementos de estabilidad con variaciones sensibles a coyunturas y evaluaciones de desempeño —en línea con lo señalado por Devine y Valgarðsson (2024) y Van der Meer y Van Erkel (2024)—. En el caso mexicano, ello sugiere que los repuntes y caídas de la confianza responden menos a una tendencia secular única y más a configuraciones presidenciales diferenciadas, cambios en la competencia política y valoraciones ciudadanas sobre el desempeño de instituciones concretas.

Tabla 6. Medias del índice agregado de confianza institucional por sexenio presidencial

Nota: El índice agregado de confianza institucional se construyó como el promedio de seis indicadores recodificados en la misma dirección, donde valores más altos indican mayor confianza.

Sexenio	N	M	DE
Ernesto Zedillo	4665	2.09	0.66
Vicente Fox	7061	1.96	0.64
Felipe Calderón	6828	2.10	0.67
Enrique Peña Nieto	4664	1.95	0.69
Andrés Manuel López Obrador	4718	2.15	0.64
Total	27936	2.05	0.66

Tabla 7. Análisis de varianza del índice agregado de confianza institucional por sexenio presidencial

Nota: Variable dependiente: índice agregado de confianza institucional. Las diferencias entre sexenios se examinaron adicionalmente mediante comparaciones *post hoc* con corrección de Bonferroni.

Fuente de variación	SC	gl	MC	F	p
Entre grupos	173.358	4	43.339	99.930	< .001
Dentro de los grupos	12113.604	27931	0.434		
Total	12286.961	27935			

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo por objetivo analizar la evolución de la confianza hacia las principales instituciones de la democracia mexicana en las últimas tres décadas. Por los resultados de la investigación puede afirmarse que el fenómeno no ha seguido una trayectoria lineal ni homogénea, sino oscilante, con repuntes y caídas asociadas a contextos presidenciales específicos. Uno de los principales hallazgos a nivel descriptivo es el evidente cambio en los patrones de la percepción ciudadana en México, pues en 2023 la confianza hacia el Congreso registró su nivel más alto en treinta años, y lo mismo ocurrió para 2024 en cuanto al Gobierno, el Poder Judicial, la institución electoral y los partidos políticos. Además, y a pesar de constantes descensos en los niveles de confianza hacia la figura presidencial entre 2020 y 2024, el promedio global de la misma sólo presentó incrementos durante el sexenio de López Obrador, alcanzando su nivel histórico más alto.

Dichos resultados sugieren que las valoraciones ciudadanas sobre el contexto político mexicano reciente no se han centrado exclusivamente en la presidencia, sino que se han extendido al resto de instituciones de la democracia. Desde la perspectiva del desempeño institucional, es plausible que la política social implementada por el gobierno morenista, en particular, los programas sociales de amplia cobertura como la Pensión para Personas Adultas Mayores, las becas Benito Juárez, Jóvenes Construyendo el Futuro, Jóvenes Escribiendo el Futuro o Sembrando Vida, hayan contribuido de alguna forma a este cambio en los patrones de percepción ciudadana. Con todo, el diseño del estudio no permite establecer una relación causal directa al respecto.

El caso de la institución electoral merece una mención especial, ya que pasó de ser la institución más confiable entre 2015 y 2020, a registrar los niveles más bajos en 2023, manteniéndose como una de las instituciones peor evaluadas en 2024. Aunque diversos estudios ya han reportado que las valoraciones ciudadanas sobre la autoridad electoral difieren a las de otras instituciones de la democracia, este trabajo muestra que dichas evaluaciones son cada vez más heterogéneas. Si bien el análisis factorial arrojó que las valoraciones ciudadanas sobre esta institución también son parte de la dimensión común de confianza institucional, no es menos es cierto que sus correlaciones con el resto de instituciones son las más débiles. Esto refuerza la idea de que la autoridad electoral se evalúa distinto respecto a otras instituciones de la democracia, quizá por el peso que adquieren en su valoración factores como la autonomía o la integridad del arbitraje electoral.

Por su parte, el Poder Judicial representa un caso particularmente relevante en el entorno político actual. Sin duda, resulta paradójico que justo cuando se venía

recuperando la confianza hacia la institución, se impulsara una reforma de gran alcance. No obstante, hay que decir que ésta se ha planteado como producto derivado de la demanda ciudadana de cambio en una institución que durante varios años se ha percibido como poco confiable. Si bien tales cambios han provocado preocupaciones legítimas respecto a la independencia judicial, la seguridad jurídica y la división de poderes, también es viable que estos aspectos incidan en la percepción pública de cercanía, representatividad o legitimidad democrática de la institución. Esto podrá saberse en investigaciones futuras donde se analicen datos de opinión pública posteriores a 2024.

Por otro lado, los modelos de regresión logística ordinal mostraron que la confianza institucional presentó variaciones estadísticamente significativas entre los sexenios. A pesar de que la capacidad explicativa de los modelos fue reducida y que, por sí mismos, no son suficientes para explicar el fenómeno de estudio, los resultados sugieren que estos cambios se asocian al contexto político-sexenal. Las trayectorias institucionales diferenciadas arrojadas por los análisis confirman que la confianza institucional no puede entenderse como una disposición uniforme frente al sistema político, sino como un conjunto de evaluaciones diferenciadas según el tipo de institución.

Otra aportación del estudio consistió en mostrar que, pese a la referida heterogeneidad, las distintas medidas de confianza remiten a una base empírica compartida. Las correlaciones positivas y significativas entre instituciones, así como los resultados del análisis factorial exploratorio y de la consistencia interna de la escala, respaldan la existencia de una dimensión común de confianza institucional. No obstante, tal dimensión no es perfectamente homogénea: instituciones como el Congreso y, en menor medida, la institución electoral, presentaron una integración más débil a esa estructura común, indicando que la confianza institucional posee un núcleo general común, pero con evaluaciones específicas sobre el desempeño, representación o autonomía de cada institución.

A su vez, la formalización de un índice agregado de confianza institucional permitió examinar con mayor consistencia metodológica la evolución global del fenómeno. Los resultados mostraron que, aunque el tiempo presenta una asociación positiva y significativa con el índice, su magnitud es mínima, por lo que no resulta adecuado interpretar la confianza institucional como una trayectoria lineal de incremento sostenido. En cambio, el ANOVA por sexenio mostró diferencias más claras y consistentes. En este sentido, la confianza institucional agregada distingue con mayor claridad entre contextos presidenciales que entre años aislados, lo que refuerza la idea de que sus variaciones responden más a configuraciones políticas diferenciadas que a una sola evolución lineal y uniforme en el tiempo.

Una de las limitaciones de este trabajo reside en la imposibilidad de establecer relaciones causales entre acontecimientos políticos específicos y los cambios observados en los niveles de confianza en las instituciones de la democracia. Bajo la premisa de que las valoraciones ciudadanas sobre las instituciones de la democracia reflejan, al menos en parte, el entorno político en que se generan, estudios observacionales como este, basados en datos de opinión pública, permiten identificar

periodos de estabilidad o cambio en los patrones perceptivos —en este caso, sobre confianza política— y analizarlos a la luz de su contexto. Sin embargo, el diseño de cortes transversales repetidos que se utilizó no puede ir más allá de identificar variaciones y compararlas entre ciertos periodos; esto es que no posibilita seguir trayectorias, procesos individuales ni atribuir los cambios a factores determinados, por citar un par de ejemplos.

Otra limitación sería el uso de datos agregados, que dificultan el análisis de procesos y preferencias individuales sobre las instituciones de la democracia. También podría existir, como en cualquier conjunto de datos recabados por encuesta, un sesgo por deseabilidad social. Aunque tales aspectos no invalidan los hallazgos, sí invitan a una sana cautela y a recordar que esta investigación es sólo una aproximación al fenómeno de estudio, y no una explicación exhaustiva del mismo o de sus determinantes.

Para subsanar algunas de las limitaciones referidas y ampliar el conocimiento respecto al tema, futuras investigaciones podrían incorporar más variables individuales y contextuales que permitan modelar los determinantes de la confianza institucional o explorar otras variables sociopolíticas relevantes, como la confianza interpersonal, la satisfacción con la democracia o la identificación partidista, así como algunos otros factores contextuales. Asimismo, sería pertinente contrastar los niveles de confianza institucional en distintos grupos sociodemográficos o comparar los de diversos países o regiones del mundo.

REFERENCIAS

- Aassve, A., Capezzone, T., Cavalli, N., Conzo, P. y Peng, C. (2024). Social and political trust diverge during a crisis. *Scientific Reports*, 14 (331). <https://doi.org/10.1038/s41598-023-50898-4>.
- Aguirre-Ochoa, J. y Gómez, M. (2021, enero-abril). Debilidad institucional y experiencia anticrimen en México. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (29), 45-57. <https://doi.org/10.17141/urvio.29.2021.4407>.
- Ahlerup, P., Sundström, A., Jagers, S. C. y Sjöstedt, M. (2023, abril). *Drought and Political Trust* (Working Paper in Economics, 832). University of Gothenburg. <https://gupea.ub.gu.se/handle/2077/75992>.
- Ahonen, S., Koivula, A. y Sivonen, J. (2025). How is political trust associated with economic and environmental policy prioritization? A longitudinal analysis between 2017 and 2022. *Ambio*, 54, 43-56. <https://doi.org/10.1007/s13280-024-02054-z>.
- Altunkulp Çoban, H. (2024). Re-Conceptualization of Political Trust in Relation to Justice. *SIYASAL: Journal of Political Sciences*, 33 (1), 151-167. <https://doi.org/10.26650/siyasal.2024.33.1403011>.
- Álvarez, I. (2024, 19 de junio). Reforma al Poder Judicial en México: votación popular y percepción de jueces y magistrados. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/ingrid-alvarez/2024/06/19/reforma-al-poder-judicial-en-mexico-votacion-popular-y-percepcion-de-jueces-y-magistrados/>.
- Aragón Falomir, J., Fernández de Lara Gaitán, A. E. y Lucca, J. B. (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, (54), 286-308. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a14>.

- Ardanaz, M., Otálvaro-Ramírez, S. y Scartascini, C. (2023). Does information about citizen participation initiatives increase political trust? *World Development*, 162, 106132. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.106132>.
- Arenilla Sáez, M. (2019). La arquitectura institucional y el cumplimiento de la Agenda 2030 en Iberoamérica. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (75), 5-44.
- Arnone, M., Drago, C., Costantiello, A. y Leogrande, A. (2025, 30 de enero). *Political trust in Italy: How Environmental, Social, and Governance Factors Shape Confidence in Parties*. SSRN. <https://doi.org/10.2139/ssrn.5117693>.
- Aslam, F. (2025). Political trust and reconciliation during Sri Lanka's democratic transition: Findings from the Sri Lanka Barometer study. *Journal of Social Sciences and Business*, 4 (2), 30-50. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18309513>.
- Azzollini, L., Sanlitürk, E., Deimantas, V. y Köksal, S. (2025). At Which Level Does Unemployment Affect Political Trust? A Multilevel Analysis Across Europe. *Social Indicators Research*, 177, 1213-1287. <https://doi.org/10.1007/s11205-025-03541-w>.
- Baccini, L., Hicks, J. y Rettl, P. (2025, 13 de febrero). *Populism and Political Trust: Evidence from Latin America*. University of California, Los Angeles, GRIPE. https://gripe.polisci.ucla.edu/wp-content/uploads/sites/121/2025/02/GRIPE_S12E02_Baccini.pdf.
- Bohdalová, L. (2025). Generational dynamics of political trust and satisfaction in Czechia: the enduring impact of political socialisation during socialism. *East European Politics*, 41 (3), 339-369. <https://doi.org/10.1080/21599165.2025.2523437>.
- Boucher, C. (2026). Political Trust in Crisis: Can Social Protection Make a Difference? *Political Studies*, 00 (0). <https://doi.org/10.1177/00323217251401089>.
- Boulianne, S. (2019). Building faith in democracy: Deliberative events, political trust and efficacy. *Political Studies*, 67 (1), 4-30. <https://doi.org/10.1177/0032321718761466>.
- Braun, D. y Hutter, S. (2014). Political trust, extra-representational participation and the openness of political systems. *International Political Science Review*, 37 (2), 151-165. <https://doi.org/10.1177/0192512114559108>.
- Broka, A. (2026). Youth political culture in the European Union: Welfare institutions, political trust, and participation. *Politics and Governance*, 14, 11715. <https://doi.org/10.17645/pag.11715>.
- Chan, C. K. y Tang, G. (2026). Political trust under shifting state-society relations: citizenship and political efficacy of Hong Kong in the early 2020s. *Journal of Asian Public Policy*, 1-14. <https://doi.org/10.1080/17516234.2026.2660966>.
- Chapman, H. S. (2025). Shocks to the System: Electoral Manipulation, Protests and the Evolution of Political Trust in Russia. *Government and Opposition*, 60 (2), 496-516. <https://doi.org/10.1017/gov.2024.18>.
- Chiliquinga-Amaya, J., Andrade-Vásquez, M., Álvarez-Muñoz, P., Sánchez, R., Vásquez, E. y Faytong-Haro, M. (2025). Pilot Study on Institutional Trust, Security, and Democratic Support in Ecuador During the 2024 Crisis. *Social Sciences*, 14 (9), 522. <https://doi.org/10.3390/socsci14090522>.
- Choi, C. y Woo, H. (2023). A Comparative Study on Political Trust in Transition Countries. *Journal of Policy Studies*, 38 (4), 41-58. <https://doi.org/10.52372/jps38404>.
- Christmann, P., Magalhães, P. C. y Vasilopoulou, S. (2026). Divergent paths of political trust in Southern Europe: The roles of economic performance, corruption, congruence, and polarisation. *South European Society and Politics*, 30 (4), 621-649. <https://doi.org/10.1080/13608746.2025.2576094>.
- Citrin, J. y Stoker, L. (2018). Political trust in a cynical age. *Annual Review of Political Science*, 21 (1), 49-70. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-050316-092550>.
- Corral, M. (2008). (Des)confianza en los partidos políticos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, 28 (2), 1-12.
- Dalle Nogare, C., Ferrante, C., Pontarollo, N. y Segovia, J. (2026). What explains political trust in Latin America? Understanding the role of the urban-rural divide. *Global Challenges & Regional Science*, 5, 100026. <https://doi.org/10.1016/j.gcrs.2026.100026>.

- Daminov, I. (2024). Relationship between the type of media consumption and political trust in the European Union: Evidence from the 94th Eurobarometer 2020/2021 Survey. *Communication and the Public*, 9 (3), 295-310. <https://doi.org/10.1177/20570473241256484>.
- De Blok, L. y Haugsgjerd, A. (2025). Political trust as a coping-mechanism for economic risks. *Journal of Trust Research*, 16 (1), 31-51. <https://doi.org/10.1080/21515581.2025.2530393>.
- Dellmuth, L. (2023). Regional inequalities and political trust in a global context. *Journal of European Public Policy*, 31 (6), 1516-1535. <https://doi.org/10.1080/13501763.2023.2269207>.
- Del Tronco, J. (2012). Las causas de la desconfianza política en México. *Perfiles Latinoamericanos*, (40), 227-251.
- Denters, B., Gabriel, O. y Torcal, M. (2007). Political confidence in representative democracy: Sociocultural vs. political explanations. En J. W. Van Deth, J. R. Montero y A. Westholm (Eds.), *Citizenship and Involvement in European Democracies: A Comparative Analysis* (pp. 66-87). Routledge.
- Devine, D. (2024). Political trust and redistribution preferences. *Journal of European Public Policy*, 32 (10), 2439-2462. <https://doi.org/10.1080/13501763.2024.2413194>.
- Devine, D., Stoker, G. y Jennings, W. (2024). Political trust and climate policy choice: evidence from a conjoint experiment. *Journal of Public Policy*, 44 (2), 327-343. <https://doi.org/10.1017/S0143814X23000430>.
- Devine, D., Valgarðsson, V., Smith, J., Jennings, W., Scotto di Vettimo, M., Bunting, H. y McKay, L. (2023). Political trust in the first year of the COVID-19 pandemic: a meta-analysis of 67 studies. *Journal of European Public Policy*, 31 (3), 657-679. <https://doi.org/10.1080/13501763.2023.2169741>.
- Devine, D. y Valgarðsson, V. O. (2024). Stability and change in political trust: Evidence and implications from six panel studies. *European Journal of Political Research*, 63 (2), 478-497. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12606>.
- Donat, E. y Lenhart, S. (2024). Closeness to citizens as a source for political trust? A comparison of opinions on local parliaments and the European Parliament in 12 European regions. *International Review of Administrative Sciences*, 91 (1), 77-92. <https://doi.org/10.1177/00208523241268063>.
- Đorđević, A., Fikrlová, J., Čeriman, J., Padoan, E. y Štěpánková, L. (2025, octubre). Affective and Cognitive Dimensions of Building Interpersonal and Political Trust in Adolescence: A Qualitative Study. *Youth & Society*, 57 (7), 1325-1345. <https://doi.org/10.1177/0044118X251323908>.
- Easton, D. (1965). *A Framework for Political Analysis*. Prentice-Hall.
- Fiedler, C., Marcos-Marne, H. y Mross, K. (2024). COVID-19 and political trust in local governments: Evidence from Nepal. *Political Studies Review*, 22 (4), 930-947. <https://doi.org/10.1177/14789299231220535>.
- Flores, J. I. (2023) *Democracia y confianza*. Instituto Nacional Electoral. <https://portal.ine.mx/wp-content/uploads/2023/11/democracia-y-confianza.pdf>.
- Flores Andrade, A. (2013). (Des)confianza en las instituciones. El caso de la Cámara de Diputados en México (2000-2010). *Foro Internacional*, LIII (2), 281-316.
- Frateur, J., Bursens, P., Popelier, P. y Corrado, S. (2025). How to explain citizens' declined political trust during the COVID-19 pandemic: a time-series qualitative comparative analysis (tsQCA). *Comparative European Politics*, 23, 552-575. <https://doi.org/10.1057/s41295-025-00412-z>.
- Frateur, J., Popelier, P., Bursens, P. y Duarte Corrado, S. (2026). Gaining trust through consultation? How intergovernmental interactions influences citizens' political trust in times of crisis. *Territory, Politics, Governance*, 14 (8), 1511-1526. <https://doi.org/10.1080/21622671.2026.2624503>.
- Frost, M. H., Kim, S., Scartascini, C., Zamora, P. y Zechmeister, E. J. (2025). Disaster and political trust: Evidence from the 2017 Mexico City earthquake. *World Development*, 189, 106927. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2025.106927>.

- Geese, L. (2025). Tough positions, trustful voters? How Mainstream Party Position-Taking on Immigration Shapes Political Trust and its Impact on Far-Right Voting. *Government and Opposition*, 60 (2), 404-430. <https://doi.org/10.1017/gov.2024.6>.
- Gómez Vilchis, R. R. (2018a, mayo-agosto). Confianza en el Congreso y opinión pública: el caso mexicano. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXIII (233), 117-139. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.59483>.
- Gómez Vilchis, R. R. (2018b). Conocimiento y entendimiento: determinantes de la confianza en el Presidente. *Polis México*, 14 (2), 97-125.
- Gonthier, F., Aymé, P. y Belot, C. (2024). *Political Trust and Democratic Innovations: State-of-the-Art Report*. Trust in European Democracies. https://www.truedem-data.eu/truedem/D9.1_Report_on_political_trust_and_democratic_innovations.pdf.
- Granados, C. y Sánchez, F. (2024). Race, Inequality, and Political Trust in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 67 (1), 56-74. doi:10.1017/lap.2024.29.
- Granados, C. y Sánchez, F. (2025). *Eppur si Muove*. Social Mobility, Inequality, and Political Trust in Latin America. *Social Justice Research*, 38, 16-190. <https://doi.org/10.1007/s11211-025-00452-6>.
- Granados, C. y Sánchez, F. (2026). Should I Stay or Should I Go? The Behavioural Consequences of Political Trust in Contexts of Inequality: The Case of Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 18 (1), 3-28. <https://doi.org/10.1177/1866802X251384315>.
- Grande, E. y Gonzatti, D. S. (2024, abril). *A Revolt of the Distrustful? Political Trust, Political Protest and the Democratic Deficit* (Discussion Paper ZZ 2024-603). wzb Berlin Social Science Center. <https://bibliothek.wzb.eu/pdf/2024/zz24-603.pdf>.
- Greene, K. y Sánchez-Talanquer, M. (2018). Latin America's Shifting Politics: Mexico's Party System Under Stress. *Journal of Democracy*, 29 (4), 31-42.
- Gutiérrez Sánchez, H. e Inclán Padrón, P. R. (2025). Confianza política y religiosidad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (39), 127-148. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2025.39.89155>.
- Hansen, F. G. (2023). How Government Efficiency Shapes Political Trust: Evidence from the Case of Brexit. *British Journal of Political Science*, 54 (3), 957-968. <https://doi.org/10.1017/S0007123423000388>.
- Hardin, R. (2010). *Confianza y confiabilidad*. Fondo de Cultura Económica.
- Haugseth, E., Tollefsen, A. F. y Dyrstad, K. (2026). Forced migrant arrivals can reduce political trust in African host communities. *World Development*, 203, 107396. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2026.107396>.
- Hegewald, S. (2023). Locality as a safe haven: place-based resentment and political trust in local and national institutions. *Journal of European Public Policy*, 31 (6), 1749-1774. <https://doi.org/10.1080/13501763.2023.2291132>.
- Heras, L. (2010, 20 de mayo). *Confianza ciudadana en las instituciones políticas en México: una revisión de la primera década del siglo XXI* [Ponencia]. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Argentina.
- Hetherington, M. J. (1998). The political relevance of political trust. *American Political Science Review*, 92 (4), 791-808. <https://doi.org/10.2307/2586304>.
- Hetherington, M. J. (2005). *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton University Press.
- Huang, H., Intawan, C. y Nicholson, S. P. (2024). Political trust and public support for propaganda in China. *Research & Politics*, 11 (1), 1-7. <https://doi.org/10.1177/20531680231225308>.
- Instituto Belisario Domínguez (IBD) (2023). Decretos aprobados por el Congreso de la Unión (18 de junio de 2022 al 14 de marzo de 2023). Senado de la República. <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/5954>.
- Intyaswati, D., Mahmood, Q., Venus, A., Kusumajanti y Saputra, W. T. (2025). Media Use and Online Political Participation: The Mediating Roles of Media Credibility

- and Political Trust in Jakarta and Islamabad. *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 24 (1), 22-43. <https://doi.org/10.17477/jcea.2025.24.1.022>.
- Juárez, I. L. M. y Rodríguez, A. (2022). Confianza en el INE: un análisis en el marco del proceso electoral federal de 2018. *Revista del Instituto Electoral del Estado de México. Apuntes Electorales*, (67), 137-165. <https://doi.org/10.53985/ae.v21i67.852>.
- Kallemose, T., Kirk, J. W., Karlsson, E., Seing, I., Stefánsdóttir, N. T., Vrangbæk, K., Andersen, O. y Nilsen, P. (2023). Political trust in the handling of the COVID-19 pandemic: a survey in Denmark and Sweden. *BMC Global Public Health*, 1 (12). <https://doi.org/10.1186/s44263-023-00009-2>.
- Kavadias, L., Van Noord, J., Spruyt, B. y Kuppens, T. (2026). The state and its schooled elite across 84 countries: Educational differences in political trust depend on the schooled society and sector of employment. *European Journal of Political Research*, 1-23. <https://doi.org/10.1017/S1475676526100814>.
- Keefer, P. y Scartascini, C. (Eds.) (2022). *Trust: The Key to Social Cohesion and Growth in Latin America and the Caribbean (Executive Summary)*. Inter-American Development Bank. <https://publications.iadb.org/en/trust-key-social-cohesion-and-growth-latin-america-and-caribbean-executive-summary>.
- Kesberg, R. y Easterbrook, M. J. (2025). (Not) one of us: The overrepresentation of elites in politics erodes political trust. *British Journal of Social Psychology*, 64, e12885. <https://doi.org/10.1111/bjso.12885>.
- Kiess, J. (2024). Building democratic resilience: the impact of political engagement during education on xenophobia and political trust. *Acta Politica*, 61, 156-176. <https://doi.org/10.1057/s41269-024-00370-6>.
- Koivula, A. y Kestilä-Kekkonen, E. (2026). Internal efficacy and political trust: Evaluating political institutions through pandemic crisis policy. *International Political Science Review*, 00 (0). <https://doi.org/10.1177/01925121251406732>.
- Koivula, A., Malinen, S. y Koiranen, I. (2026). Political Trust and Aspirations to Influence Social Media During a Crisis: A Longitudinal Study. *Policy & Internet*, 18, e70030. <https://doi.org/10.1002/poi3.70030>.
- Kończyńska, M. y Bürkner, P. C. (2026). Does political trust strengthen democracy? A cross-national longitudinal analysis. *International Political Science Review*, 0 (0), 1-13. <https://doi.org/10.1177/01925121251405191>.
- Korol, L. y Bevelander, P. (2026). Antisemitism and anti-Israel attitudes in Sweden: Patterns of associations, attitudinal profiles, and the role of institutional trust. *Ethnic and Racial Studies*. <https://doi.org/10.1080/01419870.2026.2635123>.
- Kulin, J., Johansson Sevä, I. y Fairbrother, M. (2024). Political trust and public support for climate policy in Europe: The role of perceptions about politicians' competence and integrity. *Environmental Research Communications*, 6 (9), 095013. <https://doi.org/10.1088/2515-7620/ad5ccf>.
- Kumlin, S., Nemčok, M. y Van Hoogtem, A. (2024). Welfare state evaluations, normative expectations, and political trust: longitudinal evidence from Germany and Norway. *Public Management Review*, 1-24. <https://doi.org/10.1080/14719037.2023.2297292>.
- Labarca, C., Valenzuela, S., Bachmann, I. y Grassau, D. (2022, octubre-diciembre). Medios de comunicación y confianza política en América Latina: análisis individual y contextual del rol de las noticias en la confianza en el gobierno y el Estado. *Revista Internacional de Sociología*, 80 (4), e216. <https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.4.M22-01>.
- Lahusen, C. (2024). Trust and Distrust in Political Institutions: Conceptual and theoretical reassessments. *Journal of Political Sociology*, 2 (1), 80-109. <https://doi.org/10.54195/jps.19659>.
- Lalot, F. y Abrams, D. (2026). Does Political Trust Foster or Hinder Volunteering? A Longitudinal Investigation in the United Kingdom. *Social Psychological and Personality Science*, 17 (7), 877-888. <https://doi.org/10.1177/19485506251411575>.

- Landau, M. (2009). La conflictiva relación entre participación institucionalizada y confianza: El caso de Buenos Aires. *Perfiles Latinoamericanos*, 17 (34), 111-124.
- Lee, F. L. F. (2024). Disinformation Perceptions and Media Trust: The Moderating Roles of Political Trust and Values. *International Journal of Communication*, 18, 2388-2410. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/21052>.
- Lewkowicz, J., Fałkowski, J. y Bjørnskov, C. (2026). Globalisation and political trust: Evidence of a nuanced relationship. *European Journal of Political Economy*, 93, 102847. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2026.102847>.
- Li, Y. y Umer, H. (2025). The non-linear impact of corruption investigations on political trust. *Contemporary Economic Policy*, 43 (3), 539-564. <https://doi.org/10.1111/coep.12689>.
- Liendo, N. A. (2011). *El crecimiento económico y la confianza en las instituciones de gobierno: Un análisis comparado de la evolución en las percepciones de las élites y los ciudadanos de América Latina* (Boletín, 6). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Universidad de Salamanca, Instituto de Iberoamérica.
- López Robles, A. (2023). El declive de la confianza institucional en México: ¿desempeño político o cultura? *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (34), 39-59. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2023.34.84413>.
- Martínez Espinoza, M. I. (2023, enero). Política social y pobreza en la 4T. *Revista Mexicana de Sociología*, 85, 41-69. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.e.60448>.
- Martínez-Hernández, A. A. y Martínez Rosales, D. I. (2019). Los perfiles de la confianza partidista en América Latina: factores explicativos y herramientas causales. *Política*, 57 (1), 7-34.
- Mattes, R. y Moreno, A. (2018). Social and Political Trust in Developing Countries: Sub-Saharan Africa and Latin America. En E. M. Uslaner (Ed.), *The Oxford Handbook of Social and Political Trust* (pp. 357-382). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190274801.013.10>.
- Matzkin, S., Shandler, R. y Canetti, D. (2023). The limits of cyberattacks in eroding political trust: A tripartite survey experiment. *The British Journal of Politics and International Relations*, 26 (4), 1033-1054. <https://doi.org/10.1177/13691481231210383>.
- Medel-Ramírez, C. (2024). Convergences and Divergences in the 2024 Judicial Reform in Mexico: A Neural Network Analysis of Transparency, Judicial Autonomy, and Public Acceptance. *ARXIV*, 2410.20676. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2410.20676>.
- Monsiváis Carrillo, A. (2019). La calidad percibida de los servicios públicos locales y la confianza institucional en México. *Región y Sociedad*, 31, e1206. <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1206>.
- Monsiváis-Carrillo, A. (2023). La confianza política en territorios dispares. Democracia subnacional, territorialidad estatal subjetiva y confianza en las elecciones en América Latina. *Estudios Políticos*, (68), 139-168. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n68a06>.
- Montero, J. R., Zmerli, S. y Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (122), 11-54. <https://doi.org/10.2307/40184879>.
- Moon, C. y Travaglino, G. A. (2025). The association between perceived injustice and political trust: Testing a dual-pathway model through anger and patriotism across four countries. *Political Psychology*, 46 (2), 345-364. <https://doi.org/10.1111/pops.13005>.
- Morales Mena, A. (2015). ¿Es posible reducir la desconfianza política en México? El caso mexicano (1996-2004). *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (18), 53-68. [https://doi.org/10.1016/s1870-7300\(15\)71360-8](https://doi.org/10.1016/s1870-7300(15)71360-8).
- Moreno, A. (2025, 20 de junio). Confianza en los poderes de la Unión. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-moreno/2025/06/20/confianza-en-los-poderes-de-la-union/>.
- Müller, J.-W. (2026). Political Trust in the New Age of Autocratization. *Philosophy & Social Criticism*, 0 (0). <https://doi.org/10.1177/01914537261434866>.

- Muringani, J., Fitjar, R. D. y Rodríguez-Pose, A. (2024, diciembre). Political trust and economic development in European regions. *Annals of Regional Science*, 73 (4), 2059-2089. <https://doi.org/10.1007/s00168-024-01319-5>.
- Nacif, B. (2003, marzo). *Policy Making under Divided Government in Mexico* (Working Paper, 305). University of Notre Dame, The Helen Kellogg Institute for International Studies. https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/305.pdf.
- Navarrete-Vela, J. P. (2023). MORENA: ¿un partido político que pone en riesgo la democracia? *Polis México*, 19 (1), 193-232. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2023v19n1/navarrete>.
- Navarrete Yáñez, B. E., Del Campo García, E., Sánchez Reinón, M. y Parra Corey, G. (2022). La confianza institucional como un determinante de la evaluación ciudadana del acceso a la información a nivel municipal en Chile. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, (26), 1-26. <https://doi.org/10.32457/riem26.1855>.
- Newton, K. (2007). Social and political trust. En R. J. Dalton y H.-D. Klingemann (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior* (pp. 342-362). Oxford University Press.
- Norris, P. (Ed.) (2003, 1 de noviembre). *Critical citizens: Global support for democratic government* [1999]. Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/0198295685.001.0001>.
- Norris, P. (2011). *Democratic Deficit. Critical Citizens Revisited*. Cambridge University Press.
- Ouattara, E. y Steenvoorden, E. (2023). The Elusive Effect of Political Trust on Participation: Participatory Resource or (Dis)incentive? *Political Studies*, 72 (4), 1269-1287. <https://doi.org/10.1177/00323217231194820>.
- Palazuelos, I. (2012). La desconfianza en los partidos políticos y la percepción ciudadana de desempeño gubernamental: México ante América Latina. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 1 (1), 79-107.
- Papathanassopoulos, S., Cannizzaro, S. y Miconi, A. (2026). Do you trust the European Union? The Influence of Political Trust in New and Traditional Media in Europe. *World*, 7 (4), 65. <https://doi.org/10.3390/world7040065>.
- Peelen, A., Geurts, N., Glas, S. y Spierings, N. (2026). Migrants' political trust: How exposure and exclusion in origin and residence country explain differences. *Comparative Migration Studies*, 14, 25. <https://doi.org/10.1186/s40878-026-00534-7>.
- Pérez Tamayo, Y. A. (2025) ¿Por qué confiar en la presidencia? Factores políticos y sociales en la asignación de confianza política en el Poder Ejecutivo mexicano. *Revista Mexicana de Ciencia Políticas y Sociales*, 70 (253), 97-122. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2025.253.87193>.
- Pérez-Verduzco, G. (2018). Confianza política en Latinoamérica: Un análisis a través del HJ-Biplot. En M. Alcántara, M. García Montero y F. Sánchez (Coords.), *Estudios políticos. Memoria del 56 Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 483-497). Universidad de Salamanca.
- Pérez-Verduzco, G. (2019, otoño). Análisis de la percepción ciudadana y el contexto político mexicano previo al proceso electoral 2018. Una aproximación hacia la cultura política de la alternancia. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 24 (5), 107-134.
- Pérez-Verduzco, G. (2020, agosto). Confianza en el Instituto Nacional Electoral mexicano: una perspectiva comparada. *Reflexión Política*, 22 (45), 103-115. <https://doi.org/10.29375/01240781.3903>.
- Pérez-Verduzco, G. y Tapia Muro, C. (2018). Desconfianza hacia las instituciones de gobierno y apatía política electoral: los casos de México y Chile. En G. Vergara Mendoza, A. Fernández Reyes y A. A. Sánchez Peña (Coords.), *Diálogos interdisciplinarios desde las ciencias sociales* (pp. 99-120). Universidad de Colima.
- Quaranta, M. y Martini, S. (2025). Winning is the only thing: election outcomes, satisfaction with democracy and political trust among populist voters in Europe. *European Societies*, 27 (2), 235-262. https://doi.org/10.1162/euso_a_00023.

- Rakasiwy, M. R. P. y Cipta, V. D. S. (2025). The Social Conformity and Political Trust: Relationships with People's Political Participation in Surabaya City. *Journal of Politics and Policy*, 7 (2), 105–122. <https://doi.org/10.21776/ub.jppol.2025.7.2.1>.
- Revtiuk, Y. y Zelinska, O. (2026). Toward Sustainability: Examining Economic Inequality and Political Trust in EU Countries. *Sustainability*, 18 (1), 210. <https://doi.org/10.3390/su18010210>.
- Rivera, S. (2019, enero-abril). Confianza y participación política en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64 (235), 555–584. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.65728>.
- Robertson, F. (2023). Political trust – More Personal Than We Thought? Explaining How and When Personality Traits Affect Political Trust [Tesis de doctorado, Universidad de Gothenburg] Gothenburg University Publications Electronic Archive. <https://gupea.ub.gu.se/handle/2077/77729>.
- Robertson, F. (2024). Who reduces political trust after experiencing corruption? Introducing the role of personality traits. *International Political Science Review*, 45 (4), 490–505. <https://doi.org/10.1177/01925121231186556>.
- Salazar, R. y Temkin, B. (2007). Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México. *Política y gobierno*, 14 (1), 5–42.
- Scheidig, F. y Obergassel, N. (2025). Does a visit to parliament change the political trust of adults? *The Journal of Legislative Studies*, 31 (4), 1144–1160. <https://doi.org/10.1080/13572334.2024.2398940>.
- Schulz, M. (2024). Political trust formation during the COVID-19 pandemic in Germany: The combined role of partisanship and evaluations of containment measures. *Journal of Trust Research*, 15 (1), 60–83. <https://doi.org/10.1080/21515581.2024.2423292>.
- Segovia, C., Haye, A., González, R., Manzi, J. y Carvacho, H. (2008). Confianza en instituciones políticas en Chile: un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 28 (2), 39–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200002>.
- Sorribas, P. M. (2025). La evaluación de la confianza política: problemáticas y aportes desde la construcción de tipologías. *Revista de Psicología*, 24 (1), e187. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe187>.
- Syrstad, T., Haugsgjerd, A. H. y Kumlin, S. (2025). Iceberg of discontent? Emotional responses to welfare state development and political trust. *Journal of European Social Policy*, 35 (5), 500–515. <https://doi.org/10.1177/09589287251337883>.
- Ulla, E. y Povitkina, M. (2023). *Political Headwind: How wind power development influences political trust* (Working Paper, 17). University of Gothenburg. https://www.gu.se/sites/default/files/2023-12/2023_17_Ulla_Povitkina.pdf.
- Urbinati, N. y Warren, M. E. (2008). The Concept of Representation in Contemporary Democratic Theory. *Annual Review of Political Science*, 11, 387–412. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.11.053006.190533>.
- Valdez, A. y Huerta, D. A. (2018). El Financiamiento de los Partidos Políticos y la Confianza Ciudadana en México. *Intersticios sociales*, (15), 309–331. <https://doi.org/10.55555/IS.15.122>.
- Valgarðsson, V. O. (2024). The recession generation? Age-period-cohort dynamics of political trust in six countries severely affected by the 2008 crisis. *Frontiers in Political Science*, 6, 1245666. <https://doi.org/10.3389/fpos.2024.1245666>.
- Van der Meer, T. W. G. y Van Erkel, P. F. A. (2024). Moving beyond the political trust crisis debate: Residual analyses to understand trends in political trust. *European Journal of Political Research*, 63 (3), 1240–1257. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12645>.
- Van Hootehem, A., Selenko, E. y Klug, K. (2025). The political lessons of precarious work: How profiles of perceived income inadequacy and job insecurity relate to union membership and political trust. *Economic and Industrial Democracy*, 46 (3), 684–713. <https://doi.org/10.1177/0143831X251345707>.

- Visscher, K., Brand, S., Hurenkamp, M. y Tonkens, E. (2026). The Influence of Participation in Civic Spaces on Perceived Political Trust: Lessons from Two Case Studies in the Netherlands. *Politics of the Low Countries*, 8 (2). <https://doi.org/10.54195/plc.23105>.
- Wasike, B. (2023). I am an Influencer and I Approve This Message! Examining How Political Social Media Influencers Affect Political Interest, Political Trust, Political Efficacy, and Political Participation. *International Journal of Communication*, 17, 3110-3132. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/20293>.
- Wences, I. y Güemes, C. (2016, enero-abril). Democracia republicana y confianza en América Latina: la esperanza que no llega, que no alcanza. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 13 (30), 13-37.
- Xia, S. (2026). Learning to Question Authority? Higher Education and Political Trust in China. *Journal of Contemporary China*, 1-18. <https://doi.org/10.1080/10670564.2026.2629325>.
- Yilmaz, I., Bliuc, A.-M., Kobayashi, T. y Betts, J. (2026, 29 de marzo). How communication style shapes political trust more than populist content in domestic and international politics. European Center for Populism Studies. <https://www.populismstudies.org/how-communication-style-shapes-political-trust-more-than-populist-content-in-domestic-and-international-politics/>.
- Zhang, Y. y Chen, J. (2026). Housing Price Surge and Political Trust in Urban China: A Cohort-based Analysis. *The China Quarterly*, 265, 108-126. <http://doi:10.1017/S030574102610191X>.
- Ziemes, J. F. y Eckstein, K. (2026). Populist Attitudes in Adolescence are Measurable, Stable, and Linked to Political Trust: A Longitudinal Analysis of German High-School Students. *Journal of Youth and Adolescence*, 55, 1418-1432. <https://doi.org/10.1007/s10964-026-02332-x>.



Germán Pérez Verduzco es doctor en Ciencias Sociales y licenciado en Psicología por la Universidad de Colima (México), donde actualmente se desempeña como coordinador de Posgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. También es maestro en Análisis Avanzado de Datos por la Universidad de Salamanca (España). Pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (nivel 1) y sus líneas de investigación se centran en el comportamiento político, la confianza en las instituciones de la democracia y la construcción de ciudadanía. ORCID: [0000-0002-4370-2307](https://orcid.org/0000-0002-4370-2307)

Laura Janeth García Ponce es licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Colima (México). Sus líneas de investigación como investigadora independiente son confianza política, instituciones democráticas y teoría feminista.